

Cuba: Violencia: encuentro de miradas

Por Raquel Sierra

La Habana, febrero (SEMIac).- Unas desde la academia, otras desde el arte o la salud, mujeres de América Latina y el Caribe analizaron, debatieron y rechazaron, en La Habana, la violencia contra la mujer y sus múltiples facetas.

Como cada año, el Programa de Estudios de la Mujer de Casa de las Américas, institución cultural dedicada a promover la cultura del continente, reunió en la capital cubana a estudiosas, juristas y escritoras, entre otras, esta vez con el tema Violencia/contraviolencia en la cultura de mujeres latinoamericanas y caribeñas.

Según destacó Luisa Campuzano, directora del programa, el tema escogido en esta oportunidad tiene especial relevancia en el continente, cuya conquista y construcción constituyen en sí un acto de violencia que generó otros sucesivos.

Ante un auditorio integrado por delegadas provenientes de Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Cuba, España, Italia, México, Puerto Rico y Venezuela, Campuzano enfatizó que la violencia de género ha estado presente en toda la sociedad patriarcal de dominio masculino y ha hecho que las mujeres creen tramas, figuras y otras representaciones de su oposición y enfrentamiento ante el flagelo.

En su ponencia Violencia y sociedad, la profesora Clotilde Proveyer, de la Universidad de La Habana, destacó que en los últimos tiempos ha empezado a descorsarse el velo privado del asunto, considerado ya un problema social con múltiples secuelas.

En Cuba, como en otras partes del mundo, la presencia de este fenómeno no distingue medio social ni nivel de educación y se debe a la desigualdad genérica, basada en la subordinación y en considerar inferiores a las mujeres.

“La desigualdad genérica está en la clave de cualquiera de las formas que asume el maltrato contra la mujer”, indicó.

El tratamiento con musicoterapia a mujeres violentadas fue expuesto por Teresa Fernández de Juan, profesora cubana que imparte este método en el Colegio de la Frontera Norte, en Tijuana, México.

En su experiencia, que abarcó un grupo de 14 mujeres, la relación con el maltratador era representada, en su gran mayoría, con fuertes toques de tambor, en un momento de catarsis de las asistentes, explicó Fernández.

Como resultado, aseveró, disminuyeron los niveles de depresión y ansiedad y se elevó la autoestima de la mayoría de las maltratadas. Algunas de ellas

solicitaron seguimiento en consulta para tratar varios síntomas detectados, como la repetición del maltrato a sus familias.

Fernández de Juan agregó que pretende replicar esta experiencia en Cuba, donde ya se admite la existencia de violencia doméstica.

La violencia tiene múltiples formas y puede esconderse en otros fenómenos. Ese fue el punto expuesto por la mexicana Martha Monzón, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, quien habló de lo que representa la migración masculina para mujeres y familias indígenas.

Como es tradición, esas esposas, aun abandonadas, deben asumir el cuidado de la familia política, mantener a los hijos, ganarse el sustento y conservarse fieles al ausente, que a veces demora hasta 25 años en volver, si es que lo hace.

“Aparentemente, no tienen motivos para quejas, pues el esposo se fue para ayudarlas económicamente. Pero se les va la juventud y pasan la vida solas cuando, finalmente, los hijos se van de casa”, explicó.

“Lo peor es que estas comunidades indígenas están olvidadas y excluidas de programas estatales y federales. Para llegar a algunas de ellas, hay que ir a caballo”, agregó.

De gran repercusión resultó la presentación de la Ley Orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida sin violencia, de Venezuela, que establece todos los aspectos relacionados con sus garantías para el ejercicio de sus derechos, así como los diferentes caminos para la atención a las violentadas.

Según explicó la abogada Violeta Godoy, la aparición de esta ley, en 2007, representó “un rayo de luz en el túnel” y, por su integralidad, se trabaja para que pueda convertirse en un instrumento eficaz en la defensa de las mujeres.

Además de aspectos teóricos sobre la violencia, el coloquio, que sesionó entre el 18 y el 22 de febrero, en La Habana, abordó también el tratamiento de la violencia en la literatura de mujeres latinoamericanas y caribeñas, entre ellas la cubana Ena Lucía Portela y la argentina Marta Lynch.

Campuzano anunció que el tema central del coloquio del próximo año será Mujeres y ciudad, y en 2010 se debatirá sobre Mujeres y ambiente.
(fin/semlac/08/rs/mrc-sm-zp/721 palabras/3.754 caracteres)